

Artistas sonorenses cantaron ópera en Todos Santos: FAOT 2018



FOTOS: Modesto Peralta Delgado (Portada) / ISC (Interior).

Por Modesto Peralta Delgado

La Paz, Baja California Sur (BCS). Las noches de este miércoles 24 y jueves 25 de enero se presentó el Festival “Alfonso Ortiz Tirado” (FAOT) en el teatro “Gral. Manuel Márquez de León” en Todos Santos, al sur del municipio de La Paz; el Instituto Sonorense de Cultura y el Instituto Sudcaliforniano de Cultura (ISC) se unieron para realizar

estos dos conciertos operísticos, que aunque no gozaron de foro lleno, lograron que al final de cada presentación, los artistas sonorenses fueran ovacionados de pie.

*De entrada, el éxito del espectáculo no debería calificarse estrictamente por la asistencia, pero hay que hacer mención que faltó más poder de convocatoria, pues en ambos días quedaría más del 50% de los asientos sin ocuparse. Como sabemos, hay muchos norteamericanos en **Todos Santos**, que pudieron verse entre el público, pero hasta la segunda noche se vieron un poco más de jóvenes locales. Cantidad no es siempre sinónimo de calidad, pero estos son grandes esfuerzos que debieran verse coronados con más asistencia. Además, quien esto escribe es la primera vez que reseña un evento en este teatro que por sí solo es un interesante atractivo turístico –con asientos mucho más cómodos que los del **Teatro de la Ciudad**, por cierto– y da el ancho para conciertos de este tipo.*

[También te podría interesar: *Violencia en BCS “¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde?!”: Obispo de La Paz.*](#)

Piano a dos voces, con el **Grupo Cántico**, abrió la noche del miércoles poco después de las 19:00 horas, con el pianista **Luis Carlos Saavedra Romo** y las voces de la soprano **Brenda Córdova** y el tenor **Everardo Tánori**, quienes se alternaron para cantar como solistas cerrando con un par de duetos. La mayoría de las canciones no eran muy conocidas y no en español, y como no hubo programa de mano o información que nos guiara, había que quedarse sólo con su calidad vocal, y hay que anotarlo, no necesitaron micrófono para llenar el foro. El tema final –de *Il Postino*–, cerrado con un beso en la boca, enterneció al público que terminó aplaudiendo de pie.



Según información del **ISC**, los hermosillenses **Brenda Córdova** y **Everardo Tánori**, realizaron sus estudios en la Licenciatura en Artes por la **Universidad de Sonora**, y han participado en previas ediciones de **FAOT**. El **Festival “Alfonso Ortiz Tirado”** –por cierto–, lleva el nombre de un médico sonoreense quien también era cantante de ópera y cuyo legado mereció su nombre en este evento que ha viajado por el **Noroeste Mexicano**; en **Todos Santos**, fue su edición número 34. Así lo dieron a conocer en la inauguración a donde asistieron las autoridades del **ISC**, la Delegación y el Municipio, y de los responsables del festival.

Para el segundo día, hubo un retraso del espectáculo **México profundo**, y los cantantes ya mencionados tuvieron que ‘entrar al quite’, disculpándose por no llevar su ropa de gala, aunque fue un gesto amable al considerar que había un desfase de unos veinte minutos. Más amable fue saltarse los protocolos de palabras de bienvenida y entrar directo al concierto operístico que cerró la segunda noche.

México profundo, anunciado como “un espectáculo músico-teatral sobre la canción tradicional mexicana”, fue protagonizado por la soprano sonorenses **Gisela Machado**, y según información del **ISC**, contó con **Hilda Valencia** en la dirección escénica; diseño de vestuario de **Beatriz Russek**, y los arreglos musicales de **Luis Ortega** y **Ángel Saucedo**. **Carolina Porras** estuvo en el piano; **Heber Amézquita** en el fagot; y **Marco Sánchez** en las percusiones.



Si bien, hubo momentos de una gran demostración vocal, también hay que anotar que a la cantante a veces le faltó aire y dicción; hubo momentos en que ni con micrófono su canto se alzó encima de los músicos. Desde nuestra opinión, hay un claro énfasis en exaltar la música mexicana, muy loable, pero teatralmente no hubo nada interesante, ni siquiera una historia, más bien una exploración escénica que quizá terminó cansando a la artista con todo el peso del escenario a sus espaldas. Con todo, el concierto terminó también con ovación de pie. Hay que destacar que la ejecución de los músicos no

tuvo tropiezos y fue interesante escuchar clásicos de la **música mexicana** con variados arreglos.



Desde la información previa, se hablaba de proyectar el talento operístico y las jóvenes generaciones en el **Noroeste Mexicano**, lo que es un esfuerzo plausible; ignoramos con qué frecuencia el mayor escenario de Todos Santos tenga este tipo de eventos, pero sería doblemente plausible que llevara a más personas de la comunidad a disfrutar de estas muestras de talento.